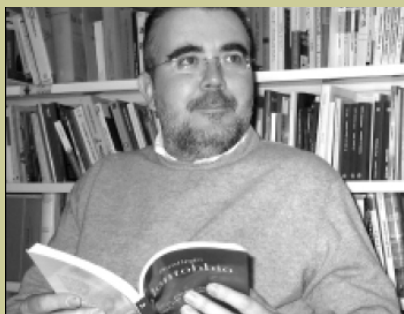


## **LO CONTEMPORÁNEO DE LA CREACIÓN POÉTICA DE SANTIAGO MONTOBBIO**

**Ester Abreu Vieira de Oliveira**

En mi libro *A ARTE POÉTICA DE SANTIAGO MONTOBBIO*, que está en portugués para mejor ser leído por hablantes de esa lengua, presentamos poemas suyos y la traducción al portugués de ellos. En mi estudio dividí los capítulos en El hacer poético y la poesía, La poética de Santiago Montobbio, El retrato onírico del poeta, Montobbio y el mundo literario, Constancia temática en los poemas de Montobbio, y Tiempo y memoria.



**Santiago Montobbio**

Qué hay de intersección de Santiago Montobbio con el Brasil? Su cariño con este país lo lleva a pertenecer como correspondiente "Miembro correspondiente" de la Academia Espírito-santense de Letras, lo lleva a hacer cursos de aprendizaje de la lengua portuguesa, y a ser leído y traducido, en publicaciones de revistas, periódicos y de libros en Brasil.

En general Santiago Montobbio procura con su poética recordar, evocar, recrear una situación, interpretar su vida moral y espiritual, mostrándonos el objeto de su revelación de una manera bella para provocar en el lector un éxtasis poético. En la organización de sus poemas, titulados con mayúscula, los versos libres son como un diálogo entre un yo-lírico y un tú lector oyente que fluye para entranar en el alma.

El placer poético, por medio del poema, transmitido por el poeta, predispone al lector a recibir el mensaje estético del estado espiritual del yo-lírico, como una realidad palpable que le intensifica la emoción. Martín Heidegger, en el *Ser y tiempo* (p. 31) afirma que "lo que el poeta dice y toma por ser es la realidad".

Ahora para conocer la realidad del poeta o procurar conocerla es necesario leer sus poemas. ¿Qué es poesía?; ¿Qué es poema? Son cuestionamientos constantes a lo largo del tiempo. En Santiago Montobbio es recurrente en su producción poética el tema del poema y de la poesía, además del amor, de la vida y de la muerte y subtemas que los refuerzan. Santiago declara que poesía es la forma más pura de la esencia humana y que para que él exista le basta construir poemas. En esa tarea se siente escritor. Nos ocupamos de esa temática en dos poemas que están en mi libro:

Primero, con el poema 304, "LOS POEMAS SE ANUDAN Y CELEBRAN extraños ritos en la música. Sólo ella/ sabe adónde se conducen, cogidos de la mano,/ en fila india, o en racimos, como truenos/ o relámpagos o ríos o a veces sus remansos." En este poema el poeta o explica o define el contenido del poema y, por el ritmo, lo entrelaza con la música. Así sigue el poema en los versos 5 - 7: "Los poemas caminan según los pasos de la música/ y en su danza la vida se retrata. Un poema/ es siempre un cofre y guarda algo", y en los versos 13 - 17: "[...] De un poema/ tenemos su música, su misterio y la cifra/ que en ella y entre las notas que la soledad dicta/ encierra de la vida. Es brasa que el hombre/ en su canto aviva."

En el poema 317, "LA POESÍA ES TIERRA DE NADIE", como segundo ejemplo, podemos observar que el yo-lírico estimula a que se haga poesía, la valora y declara que en la poesía el hombre se completa, pues ella se hace necesaria para el ser humano "Porque el hombre/ para vivir la necesita, (verso 11-12).

La esencia de la poesía es histórica y el poeta se pone entre el pasado y lo venidero y se pone en la soledad consigo mismo. En ese tiempo (de la nada), la vida es permanentemente discontinua. La vida parte del cero a cada minuto para un nada, pero la muerte no es la negación de la vida en su integridad. Y hacer poemas es vivir, pues, según el poeta en el poema 534, "LLEGO AL FINAL DE MÍ MISMO, las palabras tienen vida, en ellas y "[...] siempre hay una esperanza (v. 10-11). En ese poema, el yo-lírico siente el pasado roto "mordido" pero al "cantar", al producir el poema la vida renace, porque "[...] Al final/ del canto se encuentra siempre el alma" (v.17-18).

Montobbio, profesor y literato, en el largo poema 671, "MARIO BENEDETTI: *INVENTARIO CUATRO*. ME LO REGALÓ MI HERMANA.", niega que sea profesor "[...] porque yo nunca he sido profesor, ni lo soy ahora,/ porque nunca me lo he sentido. El arte/ no tiene enseñanza, ajena/ a él la siento. Y yo vivo/ en el susurro.", pero afirma ser un escritor y que escribir es una prueba

de que esté vivo y “[...] es algo/ demasiado íntimo, no una profesión o un trabajo”

Poeta excelente que se mueve entre temas y formas, Montobbio, además de hacer metapoesía, crea imágenes con juegos de palabras.

En LOS POEMAS ESTÁN TRISTES, con ironía y ritmo el yo-lírico manifiesta, en los versos 14 y 15, una gran tristeza y soledad, una perplejidad delante de un mundo que no comprende y para el cual busca una respuesta, a la vez que vuelve su arte una mini biografía-poética. Así dice el poeta: “En los poemas me congrego y cifro/ desde el último fondo de mí mismo”.

En el desplazamiento calificativo, como aparece en título del poema LOS POEMAS ESTÁN TRISTES - “poema triste”, en vez de un poeta triste, hay una transferencia de atributos de carácter físico, característica de la lírica contemporánea, como explica Bousoño, en su obra *Teoría de la expresión poética* (1966, p. 88).

Cuando termina el poema, paradójicamente, el yo-lírico declara “En los poemas me congrego y cifro/ desde el último fondo de mí mismo./ En ellos vivir es siempre abismo.” (v. 14-16).

“LOS POEMAS ESTÁN TRISTES”, es uno de los poemas que escribió Montobbio en 2009, cuando volvió a escribir poesía con intensidad, después de veinte años de silencio, y se puede observar aún en este poema la preocupación del tema del hacer poético, o sea, el intento de señalar la tesitura y el contenido del poema (v.9 -11): “Los poemas no son disciplinados niños/ que sigan preceptivas o recetas./ Los poemas,/ si son buenos, se sorprenden a sí mismos”.

Pero, como ejemplo de imágenes montobbianas que señalan la irracionalidad poética cuando se trata de una imagen cuyo significado lógico desaparece por completo, lo que Bousoño (1978, p. 31) clasifica como “*imagen visionaria y visión*” o “*simbolismo de irrealidad*” o “*ilógico*”, citamos aún el poema:

1. PASEO DEL MAR, LA MANO
2. del verano como caricia
3. en la mirada. Un rato
4. para el alma. Navegan
5. las palabras. Y en el canto
6. relucen, brillan, saltan.
7. La vida tiene escamas.
8. El mar, el paseo y el verano
9. en las palabras las arrancan.
10. La antigüedad del arte
11. pertenece al agua. (2015, p. 338).

En esa clasificación las palabras poéticas “PASEO DEL MAR, LA MANO/ del verano como caricia/ en la mirada”, aunque sean emocionantes no tienen sentido aparente, pues lo que existe de emoción se encuentra oculto en el sentimiento del autor.

No hay en las metáforas montobbianas solamente desplazamiento de cualidades como en las recreaciones de acciones que se dislocan de sus atributos. También puede haber una secuencia de verbos que crean acciones irracionales para la imagen de “palabras”, como en los versos del poema

"PASEO DEL MAR, LA MANO": "Navegan/ las palabras. Y en el canto/ relucen, brillan, saltan". [...] (v. 4-6), y "El mar, el paseo y el verano/ en las palabras las arrancan." (v. 8-9)

La tristeza y la negatividad del yo-lírico son una constante en la poética montobbiana, desde las primeras obras como en *El anarquista de las bengalas [1987]* (2005 b), libro subdividido en cinco partes: "DESDE MI VENTANA OSCURA", "EL TEÓLOGO DISIDENTE", "LIMBO", "EL ANARQUISTA DE LAS BENGALAS" y "CON BASTANTE OCTUBRE". En el poema que abre el libro, "DESDE MI VENTANA OSCURA", (p. 11), el yo-lírico se posiciona delante una ciudad grande con una general negatividad:

DESDE MI VENTANA OSCURA

1. La ciudad que nadie ve, y es la más grande,
2. es en la que trabajan y están condenados
3. a ser siempre iguales
4. todos mis nadies.

Según "monografías psicoanalíticas", en *Teoría estética*, de Adorno, cuando éste se refiere a trabajo de sueño, el arte debería dar soporte de la experiencia negativa, pues ese momento no es un signo de represión que se introduce en el arte, porque las obras de arte son los sueños del artista que se transforman en materia particular, fruto de una realidad psíquica. En su trabajo, el creador transpone un momento psíquico o de angustia en una realidad virtual y real. En el mundo del devaneo de Santiago Montobbio hay señales de tristeza que lleva el yo-lírico a la negatividad. Son en varios poemas suyos que se derraman esa tendencia a la negatividad. De ese procedimiento temático ofrecemos, del libro *Hasta el final camina el canto* (2015 a), los primeros versos del poema 509, TAMBIÉN LA NADA EN LAS PALABRAS SE/ RETRATA,/ como el alma, o está al final de ella, como/ una secreta música que las recorre y las sustenta./ La nada disuelve el tiempo y deshace el alma, / y duerme como una escondida amenaza en las palabras."

Aunque tenga Santiago Montobbio una manera *sui generis* de recrear el mundo, al construir sus poemas se encuentran ecos de poetas renacentistas y barrocos, y de poetas del siglo XX, como Juan Ramón Jiménez, Antonio Machado, y, principalmente, de los escritores españoles considerados como pertenecientes a la "Generación del 1927", o la llamada Generación de la Dictadura o Generación Guillén-Lorca. Detectan-se, aún, menciones a poetas y a escritores de Hispanoamérica como Onetti, Idea Vilariño y Benedetti, a quien, el yo-lírico hace referencia, en el narrativo poema 771, "MARIO BENEDETTI: *INVENTARIO CUATRO. ME LO REGALÓ MI HERMANA*". (MONTOBBO, 2015, p.322-326). Eso es una afirmación de que es un buen lector y conoce a los buenos poetas españoles y los valora. Leer es distraerse, en una actividad de ocio, además alarga espacios, provoca conocer el mundo e intercambiar ideas.

En ese poema, el yo-lírico relata la situación tensa en la cual se encontraba, en un preoperatorio (v. 2), alude al regalo de dos libros de su hermana, para distraerlo: la novela que deseaba leer, *La hermana*, del escritor húngaro Sándor Márai, y el *Inventario Cuatro*, del escritor uruguayo Mario Benedetti (v. 4-6), a su desgana de leer y al comentario de la enfermera, lectora de Benedetti, cuyos cuentos gustaba (v. 9-20).

En ese largo poema, durante la conversación entre el yo-lírico con la enfermera, otros autores uruguayos son nombrados como: Galeano, Onetti e Idea Vilariño, mostrando la red de conexión del autor con el mundo poético que lo circunda. Pero, en los versos a continuación a esos nombrados, el yo-lírico recuerda, con pesar, la imposibilidad de Idea recibir su libro *El anarquista de bengala*, por una falla del tiempo, de la dirección y de la muerte de ella, pero le llega una breve esperanza y una visión mórbida se posiciona (p. 324) deseando ser sus versos leídos por Idea, en el Más Allá: "El corazón, pienso, tiene/ caminos, pero también los tienen/ el silencio y el olvido. Ojalá en su sombrío reino/ le hicieran compañía mis poemas, como pueden/ hacérmelos a mí los suyos. Pienso en el corazón,/ el silencio y el olvido mientras camino por la orilla. [...]. Así después del relato, poético referencial, el yo lírico manifiesta su frustración.

La obra de arte crea formas que poseen características específicas, en una complementación del mundo. Con metáforas concibe una realidad, actualiza una idea, constituida de elementos dispares.

Montobbio, con temáticas como la noche, la soledad, el silencio y el amor, evoca, también poetas españoles que, en su arte, se apropiaron de esa temática, a saber, San Juan de la Cruz, Altolaguirre, Guillén y Cernuda, porque en el arte no hay aislamientos, no hay fronteras. Las recurrencias, en los clásicos y en la contemporaneidad, se permiten en la exploración que el artista hace de "imágenes viejas", y así proclama Montobbio en el poema "NO TENGO FRONTERAS. SOY DE LA NOCHE" (MONTOBIO, 2015 a, p. 34-35), en los versos 16-19: "En el arte no hay fronteras: al ahondar/ en sus tierras tú mismo/ en su ejercicio se las das, ejercicio también de amor [...]"

En *Diferença e repetição*, Deleuse destaca que la repetición es vista como inmutable en el objeto que se repite, sin embargo mutable en el espíritu que la contempla. Pero jamás es lo Mismo, sino lo Diferente.

Es, por la falta de límite del arte, en el poema "LA NOCHE QUE TE ALCANZA. LA NOCHE QUE TE APRESA", que Montobbio busca intertextos en el poema, *Elegía*, que Miguel Hernández (1964, p. 1856) hizo a Ramón Sijé, con la imagen del "hortelano", para mencionar la acción del sepulturero, y del "rayo", para señalar la intensidad del dolor por la pérdida del amigo. Pero Montobbio utilizará esas metáforas para reforzar las angustias de unos perdidos sueños de la juventud que la noche, terrible y mentirosa, desentierra. Así Montobbio, en el poema 446, "LA NOCHE QUE TE ALCANZA. LA NOCHE QUE TE APRESA", emplea las metáforas "rayo" (luz) y "hortelano" para ver y recobrar "viejos sueños" y, deliberadamente, indica la fuente: ("como Hernández"), como en los versos de 9 a 15: "De la noche quiero ser/ el hortelano, como Hernández, o el rayo/ que la alumbre o que la parte, y en él/ divisarte y dar de nuevo con los pasos/ que a tu corazón me lleven. La noche/ es fiera y es mentira y reina loca/ que en su locura todo lo falsea y lo malgasta."

La temática es el asunto del poema. Y en los numerados 942 poemas y en algunos sin numerar, de Santiago Montobbio, encontramos variados temas, siendo el del hacer poético, que anteriormente nombramos, uno de los más destacados. Sin embargo, mostraremos algunos temas y algunas imágenes que los destacan. Empezamos con los temas de fuerte constancia en la obra de

Montobbio, el de la soledad y el del amor desencontrado con el poema 634, "TODA MI NOCHE ES TU MAÑANA, EL ALBA".

El título trae una antítesis de situación temporal y de sentimiento. En los cuatro primeros versos, el yo-lírico sueña con una sombra, alguien ausente que representa en el corazón: "en el corazón te represento, te figuro/ como versos que se dan las manos con dulzura/ al fondo de su sombra. (v. 3-5).

La imagen de la "sombra" un ser impreciso, soñado, reflejan la soledad del yo-lírico de un triste vacío existencial, reforzando la idea de añoranza de un Otro y recordando una noche de soledad en que las palabras se callan ("mudo verso"): "en la noche oscura, la última noche/ del corazón en la soledad perdido, / en mi noche y sin tu alba, sin tu sueño,/ mudo verso y noche en que ese perdido corazón anego." (v. 16-19).

La imagen de la noche oscura recuerda el poema "*Noche oscura del alma*" del místico San Juan de la Cruz que la utiliza para describir una fase en la vida de una persona, señalada por el sentido de la soledad y desolación. La angustia de ese yo-lírico se acaba cuando se encuentra con el Amado. Es una forma de referirse a tradiciones espirituales universales, principalmente a la del cristianismo. No obstante en el poema de Montobbio, el yo-lírico solo tiene la imagen del Otro amado en los versos: "y en mis dedos tengo sólo sueños, y versos/ con los que te figuro, con los que te represento". (v. 7-9).

Sin embargo la soledad es productiva: hace al yo-lírico reconstruirse y producir poemas: "en mis dedos tengo sólo sueños, y versos/ con los que te figuro, con los que te represento/ como sombra fresca [...]". (v 7-9). La imagen de la lluvia es benéfica, pero se vuelve frustrante para el yo-lírico, porque ella no humedece su amor.

El tema de la soledad lleva al del silencio, pero este tiene voz. No siempre el silencio tiene un aspecto negativo de vacío, de exclusión de palabras, pues el poeta, en el silencio, fabrica versos, como declara el yo lírico en el poema EL SILENCIO DESTIERRA AL HOMBRE (v. 6- 12) "[...] El silencio es un reino/ del que perdemos siempre el cetro./ Nadie lo gobierna. Nadie/ en sus tierras canta. Pero aún así/ en ellas la poesía alienta, trabaja. Y un día/ estalla —o restalla, luz/ que en el alma se remansa."

Luego, en el silencio poético no hay incomunicación, sino al revés, por medio de él el poeta se afirma. Consiente, se manifiesta y traduce la visión del cosmos, aunque el yo-lírico afirme que el silencio aleja al hombre del mundo circundante. El silencio es el instrumento que proporciona al poeta transmitir sus sentimientos, emociones, nostalgias. Él los hace aptos para crear poemas y a hablar sobre el arte, además de tranquilizarle el alma.

Fue en el silencio que San Juan de la Cruz creó su poema **Noche serena**, fue en el silencio del claustro que Santa Teresa de Ávila encontró los efluvios del amor divino. También para Montobbio el silencio es integración con su dios **creador**, con su arte. En el ágape con Dios, en el ambiente místico, el Espíritu Santo alumbra. Luego el Espíritu de la Sabiduría actúa en el silencio. El silencio pide soledad que aniquila el yo-lírico montobbiano en el poema 464, EL ADIÓS EN QUE ME PIERDO. EL ADIÓS EN QUE TE SIENTO, (2015 a, v. 5-6, p. 63) confiesa: "[...] La soledad devora todos mis pasos y es arena/ en la que sus huellas se borran." [...] La soledad perdida/sobre la arena de la nada/ en que hasta el adiós se borra. [...]"

En el poema 484, "UN SUSTO DE MORIRSE, PERO YA ESTÁ, DICE", (2015 a, p. 96-97) el yo-lírico montobbiano aprovecha los momentos de silencio para nutrir su poesía, para hacerla brotar, principalmente después de que la vida reanuda su aliento: "que se despliegue como el alba". "[...] Porque el silencio es necesario. El silencio/ la [a poesía] nutre, la alimenta, la alienta,/ la despierta. El silencio es también/ alba en que me abrazo. Y el poema/ luego lo retrata." (v. 18-22).

El tema del amor, relevante en la poética montobbiana, puede aparecer como un amor total, un amor perdido, un amor idealizado o un amor recordado que el poeta canta. Son poemas largos o cortos, por ejemplo, el conciso poema 515, de dos versos

TODO ES UN DESIERTO SOBRE EL ALMA.

Llueve la nada. Y mi amor no te alcanza.

Con estos dos versos terminan mis palabras.

(MONTORBIO, 2015 a, p 145)

El amor, la entrega total sin nada pedir, a veces, es tanto que el yo-lírico no sabe lo qué hacer con él. Sin embargo, siente que el amor es la belleza y la sal de la vida, v. 07), "es la belleza más honda de la vida. La belleza y la sal", según se encuentra en el poema 731, "TE PIDO PERDÓN POR TANTO AMOR, Y MAS AÚN"

En su última obra poética *La lucidez del Alba desvelada* (2017)

Montobbio, en la madurez, escribe sobre el amor adolescente ya olvidado.

1. VUELVE LA ADOLESCENCIA. LA ADOLESCENCIA
2. vuelve. Terrible y triste. En tu silencio,
3. en tu olvido, con la astillada amargura
4. que me atraviesa los ojos y en las noches
5. me devora. Eras amor y eres silencio.
6. Yo sólo soy desierto.

( MONTORBIO, 2017, p. 78)

El poeta canta el amor de la adolescencia. Con lo de ayer, hoy reconstruye la vida y sobre ella el yo poético reflexiona y la adolescencia vuelve risueña: "Con un temblor, con un palpito,/ o un susurro" (v. 2,-3). Describe como empieza ese amor puro adolescente: "Un amor que empieza,/ en el corazón empieza, en los adentros,/ en los sueños. En el temblor del beso/ en que me pierdo./ Un amor empieza,/ así lo siento [...].(verso 13-17), en el poema UN AMOR. ASÍ EMPIEZA UN AMOR.

El yo-lírico manifiesta su espera y transforma a la amada con las metáforas del agua clara y fresca que sacia y del ciervo alado tomado por el cazador.

1. SE ABRE EL VERANO Y YO TE ESPERO COMO FLOR.
2. No me digas adiós. Ven a mis manos.
3. Sé agua fresca, arroyo claro.
4. Sé amor traspasado. Por mi amor,
5. mi ciervo alado. Por el cazador
6. en su volar cazado.

(MONTORBIO, 2017, p. 148)

En el poema "CAE LA LLUVIA FINA SOBRE LA TIERRA", del verso uno al cinco, el yo lírico sigue hablando del amor y recuerda los versos del andaluz Antonio Machado, encontrados en su bolsillo de agonizante exilado, "Estos días azules y este sol de infancia": "que el de Machado de los días azules, el sol/ y la infancia, [...] (v. 2-3) y parafrasea a Neruda en el poema 20 "puedo escribir los poemas más tristes esa noche". [...] "Aunque éste sea el último dolor que ella me causa,/ y éstos sean los últimos versos que yo le escribo." con el verso (2): "Este podría ser mi último poema, más triste"

Al fin, memoria y tiempo se hermanan, pues el recuerdo recorre el tiempo. Este puede ser objetivo o subjetivo. Como objetivo es contable en el número de las horas, de los días, meses y años y, como subjetivo, no mensurable, es individual, y está unido al mundo interior, apresado por nuestras sensaciones e impresiones personales. Recordar es hacer el tiempo perdido volver para actualizarlo. El pasado recordado depende de la representación y el poeta trae esos momentos del pasado próximo o lejano con imágenes, recursos que le ofrecen las palabras en un juego que resulta en la exteriorización de lo que se recuerda. Acordarse es un continuo viaje en el tiempo. El poeta hace ese viaje con el apoyo de la imaginación, y, en esa asociación del tiempo presente al del pasado, las imágenes brotan libremente del pasado al presente. El vínculo con el pasado es la memoria y la imaginación se desarrolla dentro de lo irreal y de lo posible y la palabra da sentido a la memoria por las imágenes.

Santiago Montobbio recorre el tiempo histórico literario y lo transforma en lo suyo. Con lo visible e invisible se completa en los versos. La inspiración le viene del tiempo histórico, de sus inquietudes, dolores, dudas, anhelos, de sus afirmaciones y negaciones. Como el vuelo del pájaro sale libre su ingenio y se llena de "alba", de amor a lo pequeño, para que sea él mismo, para reencontrarse. Poeta contemporáneo, constructor de poema en prosa, con verso libre, no hace rupturas con lo tradicional, sino lo busca y lo transforma como suyo, natural y poético, y lo multiplica y se observa que la textura poética de Santiago Montobbio señala por sus temas y formas índices de contemporaneidad. Su poética busca recordar, evocar y recrear una situación, además de mostrar el objeto de su revelación. En la organización de sus poemas los versos libres entablan un diálogo entre un yo-lírico y un tú lector oyente que fluye para entrañarse en el alma. El hacer poético se muestra como preocupación. Así termino.

#### Referencia

ADORNO, Theodor W. *Teoría estética: dialéctica do esclarecimento: fragmentos filosóficos*. Tradução de Guido Antonio de Almeida, Rio de Janeiro: Zahar, 1985.  
BOUSOÑO, Carlos. *Teoría de la expresión poética*. 4. ed. Madrid: Gredos, 1966.  
DELEUZE, Gilles. *Diferença e repetição*. São Paulo: Graal, 1988.  
HEIDEGUER, Martín. *Arte y poesía*. Traducción y prólogo de Samuel Ramos. México: Fondo de Cultura Económica, 1988.  
HEIDEGGER, Martin. *Ser e tempo*. Tradução de Márcia de Sá Cavalcante. 2 ed. Petrópolis, Vozes, 1985, parte 1, 2002, Parte 2.



HERNÁNDEZ, Miguel. Elegía. In: SAINZ DE Robles; Federico Carlos. *Historia y antología de la poesía española del siglo X al XX*. Madrid: Aguilar, 1963, p. 1856-1857.

MONTOBBIO, Santiago. Aclaraciones para confundir. *Ética confirmada*. Madrid: Editorial Devenir, Madrid, 1990. P. 75-76.

\_\_\_\_\_. *La poesía es un fondo de agua marina*. Barcelona: El Bardo/30, 2011-a. (Colección poesía).

\_\_\_\_\_. *Hasta el final camina el canto*. Málaga: Alhaurín el Grande, 2015 a. (El Bardo/ 39 – cuarta etapa. Colección poesía).

\_\_\_\_\_. *Sobre el cielo imposible*. Málaga: El Bardo, 2016, a.

\_\_\_\_\_. *El anarquista de las bengalas*. Barcelona, March Editor, 2015 b.

\_\_\_\_\_. *Sobre el cielo imposible*. Málaga: El Bardo, 2016, a.

\_\_\_\_\_. *La lucidez del Alba desvelada.*, Barcelona: El Bardo/43, 2017 (Colección poesía).

OLIVEIRA, Ester Abreu Vieira de. A poética de Santiago Montobbio. Disponible en: <http://www.hispanista.com.br/artigos%20autores%20e%20pdfs/artigo439.htm>. Acceso en: 13 fev. 2016.

\_\_\_\_\_. A poética de Santiago Montobbio: análise e tradução. São Paulo: Opção Editora, 2017.

PAZ, Octavio. *O arco e a lira*. Tradução de Olga Savary. Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 1982.

SARTRE, Jean-Paul. *O ser e o nada*. Vozes, 1997.